

Reseña de *Una etnohistoria de Chiquitos, más allá del horizonte jesuítico* de Cecilia Martínez. Cochabamba: Instituto de Misionología / Itinerarios Editorial, 2018. Colección Scripta Autochtona 21. 327 páginas.

Lía Guillermina Oliveto

**Edición electrónica**

URL: <http://journals.openedition.org/corpusarchivos/3001>

DOI: 10.4000/corpusarchivos.3001

ISSN: 1853-8037

Editor

Diego Escolar

Referencia electrónica

Lía Guillermina Oliveto, « Reseña de *Una etnohistoria de Chiquitos, más allá del horizonte jesuítico* de Cecilia Martínez. Cochabamba: Instituto de Misionología / Itinerarios Editorial, 2018. Colección Scripta Autochtona 21. 327 páginas. », *Corpus* [En línea], Vol. 9, No 1 | 2019, Publicado el 30 junio 2019, consultado el 04 julio 2019. URL : <http://journals.openedition.org/corpusarchivos/3001> ; DOI : 10.4000/corpusarchivos.3001

Este documento fue generado automáticamente el 4 julio 2019.

Licencia Creative Commons: Atribución-NoComercial 2.5 Argentina (CC BY-NC 2.5 AR)

Reseña de *Una etnohistoria de Chiquitos, más allá del horizonte jesuítico* de Cecilia Martínez.
Cochabamba: Instituto de Misionología / Itinerarios Editorial, 2018. Colección Scripta Autochtona 21. 327 páginas.

Lía Guillermina Oliveto

- 1 Este libro presenta una etnohistoria en la larga duración de la Chiquitanía, espacio intermedio entre las regiones del Chaco y la Amazonía, área marginal dentro del mundo colonial peruano y frontera con el Imperio Portugués.
- 2 La obra es el resultado de una trayectoria de investigación que se plasmó en la tesis doctoral de la autora. Es un ejemplo elocuente de la riqueza que surge del cruce entre la crítica documental en perspectiva etnohistórica y la problematización de algunos ejes temáticos desde la teoría antropológica. La autora pone de manifiesto cuestiones metodológicas que fueron suscitándose en el devenir de la investigación al tiempo que recoge, los antecedentes de investigación y los usos no académicos de la historia de la Chiquitanía.
- 3 El libro se estructura a partir de tres partes y siete capítulos a lo largo de los que se entrelazan los dos ejes fundamentales de la reconstrucción histórica propuesta: las relaciones interétnicas y la condición fronteriza del espacio. En la primera parte (capítulos I y II) se presentan la región y los hitos fundamentales de su historia desde el siglo XVI con el contacto hispano indígena hasta la actualidad. Al mismo tiempo se destaca el escaso interés que la Chiquitanía ha despertado en los estudios americanistas que, cuando la estudiaron, lo hicieron para considerar la etapa jesuítica y su corpus

documental. A partir de allí se establecieron las bases para la configuración de una sinonimia que este libro viene a romper: aquella que asocia a la Chiquitanía y sus habitantes exclusivamente con la presencia de las misiones jesuíticas. Esa construcción discursiva data del último tercio del siglo XX en el contexto de proyectos de rescate patrimonial arquitectónico y musical apoyados por UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). Desde entonces y hasta ahora, se solía entender cualquier aspecto sobre la historia de la región y su gente como consecuencia del accionar de la Compañía de Jesús al tiempo que se entendía lo chiquitano como una nueva identidad que borraba una pluralidad de “naciones” preexistentes en el área. Así los chiquitos/chiquitanos se estereotiparon no sin desdén como indígenas colonizados que habrían formado, etnogénesis mediante, un nuevo grupo homogéneo (social, política y lingüísticamente) reunido en las reducciones y sin vinculaciones con otros colectivos. No solo se habría borrado toda diversidad preexistente sino que el fruto de la síntesis entre lo indígena y lo jesuítico habría perdurado a lo largo de los siglos.

- 4 La deconstrucción de lo chiquitano como sinónimo de lo jesuítico/misional constituye un hilván que atraviesa los capítulos a partir de una metodología centrada en los indígenas como actores sociales en una trama relacional que se pone en evidencia en cada contexto temporal. Al analizar el rol activo de los indígenas la autora propone trascender la idea de resistencia o agenciamiento ante la conquista y colonización por resultar inapropiados y por considerarlos asociados a intencionalidades propias de las formas occidentales de pensar y de actuar. Desde su punto de vista, no pocas veces los estudios han aplicado mecánicamente a las poblaciones indígenas esas perspectivas ajenas. Analizar la documentación desde una perspectiva antropológica es lo que le permitió sortear esos puntos de vista para proponer explicaciones desde las lógicas indígenas.
- 5 Son varios los mitos de la historia de raíz jesuítica que se derriban a lo largo del libro: desde las razones de la aceptación de las misiones a los fundamentos sociopolíticos por los que los indígenas participaron del reparto de bienes que impulsaban los religiosos. Lo mismo ocurre con la supuesta idea de homogeneización y etnogénesis que la autora interpreta como un proceso institucional y político desde arriba que no logró imprimir el estilo de vida que pretendían los religiosos. Otro tanto ocurre con la supuesta inmovilización cultural y aislamiento de las poblaciones reducidas en las misiones. En ese sentido, comprueba la vigencia a partir del siglo XVIII de la organización de las poblaciones en parcialidades, la importancia del parentesco, las migraciones de los indígenas antes reducidos y las múltiples interacciones con otros indígenas, reos, comerciantes, desertores o fugitivos de diversa pertenencia étnica que circulaban por el espacio de estudio. La reinterpretación de estos procesos es el resultado de la aguda relectura histórico antropológica de un corpus documental formado por fuentes ya conocidas sobre la ocupación y conquista del área a partir de 1530 y la del periodo jesuita pero, sobre todo, de la casi inexplorada documentación del periodo posterior hasta la independencia boliviana de variados repositorios (Archivo General de la Nación - Argentina, Archivo y Biblioteca Nacional de Bolivia y Museo de Historia de la Universidad de Santa Cruz de la Sierra).
- 6 Volviendo al esquema de la obra, en la segunda parte del libro (capítulos III y IV), que la autora indica con toda justeza como prelude onomástico y reduccional, se sientan las bases necesarias para la profundidad del análisis que sobreviene después. Así en el segundo capítulo se plantea un necesario y prolijo recuento de los alcances de los

términos “chiquitos/chiquitanos” entre el siglo XVI y la actualidad evidenciando su polisemia. Las diversas acepciones implican su configuración, siempre en el marco de relaciones interétnicas, como etnónimo y topónimo pero también como categoría con implicancias específicas desde lo lingüístico y lo identitario. Así, este capítulo resulta central en tanto permite comprender que, justamente en el contexto de las vinculaciones interétnicas nacieron los “chiquito”. En un proceso con origen en el siglo XVI la denominación *tapuy mirí* (chiquitos) impuesta por grupos guaraní hablantes se transformó en un etnónimo pero le siguieron otras transformaciones siempre en función de las relaciones con otros. La autora, además, suma reflexiones sobre las dinámicas del nombrar y lo que se juega en ello.

- 7 En el tercer capítulo se revisa el periodo jesuítico (1691-1767) con el establecimiento de la Compañía de Jesús con sus misiones y sus pueblos de reducción de los indígenas, las nuevas instituciones y prácticas religiosas así como la organización económica. En las dinámicas que adquirieron estos procesos se destaca siempre la participación activa de los indígenas de Chiquitos.
- 8 Es en la tercera parte del libro (capítulos V al VII) donde reside la contribución más original de la obra y donde se pone en juego con mayor intensidad la perspectiva antropológica enriqueciendo el análisis del periodo central del libro: el post jesuítico (1767 1825). Aquí los dos ejes (las características de las relaciones interétnicas y la condición fronteriza del espacio) se nutren profundamente complejizando el estudio de las dinámicas históricas relevadas. La autora pone en foco el sistema de la economía misional y su decadencia (capítulo V), las relaciones interétnicas fronterizas y las migraciones (capítulo VI) y la guerra chiquito – guaycurú (Capítulo VII).
- 9 El sentido global de esta tercera parte está dado por la interpretación de estos procesos y episodios de los indígenas de Chiquitos como formas de asimilación de la alteridad en un espacio de frontera. De esta manera, al tiempo que integra a los indígenas de la Chiquitanía en un canon propuesto para otros pueblos de las tierras bajas (con los cuales podrán plantearse futuras comparaciones), reconstruye aspectos hasta ahora desconocidos de la historia de la región y sus habitantes.
- 10 La revisión, en el capítulo V, del sistema de la economía misional y lo que ocurrió una vez que se produjo la expulsión de la Compañía de Jesús, lleva a la reinterpretación del reparto de bienes (“cosas de blancos” como objetos metálicos y cuentas de vidrio pero también ropa y otros) dentro de una historia que puede rastrearse hasta los tiempos del contacto hispano indígena. Presenta así un renovado análisis de las razones por las cuales los indígenas participaban en los mecanismos propuestos por los jesuitas dentro de su sistema productivo y de intercambio y en los que subsistieron o se crearon posteriormente en el contexto borbónico. A pesar de las modificaciones en las coyunturas políticas, económicas y fronterizas el afán de los indígenas de Chiquitos por acceder a bienes de los blancos fue invariable en el tiempo y se explica por qué, apelando a las múltiples y complejas dimensiones simbólicas del valor de las cosas en el pensamiento y las creencias indígenas.
- 11 Es en el capítulo VI donde la investigación expone la inviabilidad de la idea de la homogeneidad étnica y cultural de los pueblos antes reducidos así como del aislamiento de los indígenas que los jesuitas habrían propiciado y legado a la posteridad. Para ello se presentan las diferentes realidades que adquirieron las relaciones interétnicas y las migraciones individuales y colectivas así como la vigencia de las parcialidades y la

importancia del parentesco. De qué modo esas variables se cruzaron materializando la interacción y la incorporación de la alteridad es lo que la autora expone.

- 12 El espacio de la Chiquitanía como frontera entre Portugal y España adquiere relevancia porque queda en claro que, contrariamente a lo hasta aquí sostenido por la historiografía, esa condición fronteriza aporta las claves interpretativas necesarias para indagar en los vínculos entre indios, blancos y negros, mucho más que el pasado reduccional. El texto desmenuza esas categorías englobantes corroborando que los llamados blancos son colonizadores españoles buscando la fuente del metal y luego capturando indígenas para vender como mano de obra en los Andes. Pero asimismo, eran también *bandeirantes* que buscaban sus piezas en la Chiquitanía, eran jesuitas y otros religiosos, oficiales reales de distinta jerarquía, soldados y comerciantes. Del mismo modo, cuando se habla de *negros* se trata de esclavos bozales pero también criollos asentados en los pueblos y libertos o fugados. Cuando se menciona *indios* se refiere a diversos colectivos y parcialidades, a lo que se agregan mestizos de índole diversa. Esta somera presentación deja en claro que no hubo aislamiento sino una gran circulación de otros, sobre todo a partir de este periodo post jesuítico. Parte de esa alteridad fue, incluso, incorporada como mecanismo para acceder a los bienes codiciados a partir del matrimonio con las mujeres indígenas. Otros se convirtieron en cohabitantes de los pueblos y sus alrededores con los que se mantuvieron diversos intercambios de bienes.
- 13 El capítulo VII es una pieza sobresaliente pues analiza un conflicto nunca antes abordado por la historiografía como es la guerra chiquito-guaycurú (1763 - 1793). Aquí se sitúa a los guaycurú dentro de la historia regional, lo cual incluye la propia historia del etnónimo guaycurú. Se aborda el origen y devenir de la guerra en diversas etapas, con sus implicancias. En ese sentido, se entienden las relaciones chiquito-guaycurú en términos de una primacía de la reciprocidad negativa en la perpetuación de un vínculo durante treinta años que incluía la incorporación de prisioneros adversarios. Vuelve a cobrar centralidad la guerra que ocurrió en la frontera luso castellana donde actores institucionales y sociales de ambos orígenes se integraron y empujaron en su dinámica.
- 14 El libro cuenta con un epílogo que expone las transformaciones y los efectos de la guerra de independencia y la crisis política en la población indígena de Chiquitos. Esas consecuencias no se relacionan con combates de los ejércitos, ya que no los hubo sino, sobre todo, con el fin del abastecimiento de bienes que sostenía el sistema productivo y el régimen político local.
- 15 Es de destacar que se presenta dentro del cuerpo principal y en el apéndice final un material de apoyo muy valioso como un glosario de etnónimos, una serie de tablas que ordenan y sintetizan la información relevada en los archivos consultados y la reproducción de una variada cartografía histórica y actual de suma utilidad. Por último se presentan figuras que acompañan la investigación: fotos e ilustraciones de población indígena del siglo XIX y XX y de muestras de tejidos enviadas a Buenos Aires en 1806.
- 16 En suma, la trascendencia que se enuncia desde el subtítulo del libro implica una variable temporal pero sobre todo conceptual, al desenclavar la historia de la región de Chiquitos exclusivamente de los años de actuación jesuítica y sus consecuencias. Demuestra, también, que ni su pasado ni su presente pueden reducirse a la imagen jesuítica con la que se los solía vincular. Se ponen en primer plano las relaciones interétnicas de los chiquito definidas como la integración e interacción con la alteridad, quedando en claro cuán diverso es ese universo de la otredad.

- 17 El estudio de las formas indígenas de asimilación de la alteridad en tanto modo propio de poner en práctica las relaciones interétnicas ha sido un elemento estructural a lo largo de los siglos en la historia de los pueblos nativos de esta frontera luso castellana. Precisamente el libro logra presentar los diferentes contextos así como sus protagonistas, bienes involucrados y relaciones en el marco de las cuales se producían esas interacciones. En cada coyuntura se reconoce la importancia capital de ciertos bienes en el marco de las relaciones interétnicas, circulación y modos de obtención. Así, se historiza la demanda esos bienes de prestigio, donecillos o fomentos (según la época) para la ostentación en contextos ceremoniales asociados a lógicas indígenas de producción de la diferencia.
- 18 La investigación corrobora cabalmente que las múltiples relaciones interétnicas se dieron en un espacio fronterizo siempre en tensión y disputa entre Portugal y España, lo cual incorporó elementos específicos en las dinámicas regionales. Adicionalmente se verifica la permeabilidad de esta frontera.
- 19 Por todo lo dicho puede afirmarse que este libro es una guía de coordenadas básicas para los interesados en el estudio de la Chiquitanía, espacio hasta ahora poco o parcialmente estudiado tanto desde la antropología como desde la historia. La obra ofrece una cronología que hilvana procesos y eventos, analizados con diversa profundidad, desde el punto de vista de sus protagonistas indígenas siempre en interacción con otros (nativos o no) desde los tiempos inmediatos a la invasión castellana, pasando por el contacto hispano indígena en el siglo XVI, la etapa jesuítica, el periodo post jesuítico (tanto borbónico como republicano), aspectos del siglo XX y ciertas pinceladas sobre la actualidad.
- 20 *Una Etnohistoria de Chiquitos* está llamado a convertirse en material de consulta ineludible para cualquier interesado en el devenir histórico de la Chiquitanía. La lectura antropológica que realiza de las fuentes del periodo colonial tardío devuelve a la región la pertinencia de su inclusión en los estudios etnológicos hasta ahora negada por haberse considerado una supuesta pérdida de “indigeneidad” que ha quedado demostrado no ser tal. ¿Porque qué son sino indígenas protagonistas de su propia historia los habitantes de la Chiquitanía cuyas trayectorias se reinterpretan en esta obra?. Cecilia Martínez ha logrado el objetivo propuesto de sacar a la Chiquitanía del relegamiento de los estudios americanistas.

AUTOR

LÍA GUILLERMINA OLIVETO

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) / Universidad de Buenos Aires (UBA). Correo electrónico: goliveto@conicet.gov.ar